

**MANEJO COGNITIVO CONDUCTUAL EMPLEADO POR
EL DOCENTE PARA LA CONVIVENCIA Y PREVENCIÓN
DE LA VIOLENCIA ESCOLAR**

Cognitive behavioral management used by the teacher for the prevention of school violence

Antonelly Castillo

Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela.
antoc9787@gmail.com

 <https://orcid.org/0000-0001-5679-4442>

Derli Francisco Álava Rosado

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

derli.alava@uleam.edu.ec

 <https://orcid.org/0000-0001-9906-5784>

Félix Reinaldo Pastrán Calles

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

felix.pastran@uleam.edu.ec.

 <https://orcid.org/0000-0001-7046-8942>

Este trabajo está depositado en Zenodo:

DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.7980042>

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo analizar el Manejo cognitivo conductual empleado por el docente para la convivencia y prevención de la violencia escolar en el Liceo Bolivariano Dr. José María Domínguez Escobar, Barquisimeto municipio Iribarren del estado Lara. Es una investigación bajo el paradigma positivista, enfoque cuantitativo y una investigación de campo, descriptiva. El diseño es no experimental transeccional, la población estuvo integrada por veinticinco (25) docentes de dicha institución, a quienes se les aplicó un instrumento tipo cuestionario estructurado en veinticinco (25) ítems cerrados con alternativas de respuesta siempre, algunas veces y nunca. El mismo fue validado por la técnica Juicio de Expertos y calculada su confiabilidad por el método de consistencia interna Alpha de Cronbach, obteniendo un resultado de 0,90. El análisis de los datos permitió evidenciar que se está ante una mayoría de docentes no hacen un manejo cognitivo conductual operativo, dejando de fortalecer la convivencia escolar, lo cual limita la formación integral de los estudiantes por lo que se recomienda reflexionar para aplicar técnicas cognitivas conductuales en beneficio de la formación integral de los estudiantes.

Palabras claves: Educación, Pedagogía, Violencia.

ABSTRACT

The objective of this study is to analyze the cognitive behavioral management used by the teacher for coexistence and prevention of school violence in the Liceo Bolivariano Dr. José María Domínguez Escobar, Barquisimeto municipality, Lara state. It is an investigation under the positivist paradigm, a quantitative approach and a descriptive field investigation. The design is not experimental cross-sectional, the population was made up of twenty-five (25) teachers from said institution, to whom a questionnaire-type instrument structured in twenty-five (25) closed items with response alternatives was applied, always, sometimes and never. It was validated by the Expert Judgment technique and its reliability was calculated by Cronbach's Alpha internal consistency method, obtaining a result of 0.90. The analysis of the data made it possible to show that a majority of teachers do not carry out an operational cognitive behavioral management, failing to strengthen school coexistence, which limits the comprehensive training of students, so it is recommended to reflect to apply cognitive behavioral techniques. for the benefit of the comprehensive education of students.

Keywords: Education, Pedagogy, Violence.

INTRODUCCIÓN

La escuela como institución es un agente socializador por excelencia y por ello ha adoptado la promoción y facilitación del aprendizaje, enfocada en la formación integral y de calidad en los ciudadanos; proceso base para el progreso de la nación, atendiendo las necesidades y derechos de los ciudadanos sin ningún tipo de exclusión, siendo importante que todos los actores involucrados asuman con eficiencia y eficacia el rol correspondiente, porque cada uno desde su función contribuye al trabajo en equipo y al logro de las políticas del Estado en dicha materia, con el fin de beneficiar la población en todos los ámbitos del territorio nacional.

Si bien es cierto, la figura determinante dentro del proceso académico es el docente de aula, profesional que tiene ante sí, el respeto, pero también el reto de promover la formación integral de cada estudiante, quien a su vez es un ciudadano con deberes y derechos contemplados en el ordenamiento jurídico vigente. Por ello, es indispensable el abordaje de la convivencia en la práctica pedagógica de cada docente, aplicando diversas técnicas cognitivas conductuales en la convivencia escolar por cada docente, asumiendo este rol como un profesional proactivo, actualizado, integral, atendiendo no sólo el programa académico de su especialidad, sino también educar al estudiante para la vida, para el ser, mientras interactúa de forma respetuosa, en tolerancia en todos los ambientes.

Lo anterior, resalta el papel del docente quien desde su práctica educativa requiere responder a los requerimientos de cada estudiante, captar su atención e interés para llegar a la aplicación en la vida diaria de los principios desarrollados en clase, así pues, una alternativa es el manejo cognitivo conductual, acompañado con una gama de técnicas y proce-

dimientos a emplear en el aula, para favorecer conductas operativas como el respeto, tolerancia, comunicación asertiva, el cumplimiento de normas, dentro del marco de la convivencia positiva para el logro de los objetivos y competencias en el grado o año a cursar cada estudiante.

El hombre es un ser social por excelencia, y convive con sus semejantes en diversos entornos, partiendo desde lo familiar, al ser el núcleo primario en el que comienza la formación del sujeto y su relación con otros, aquí acata normas, ser tolerante, respetuoso y actuar con empatía, sin que ello implique dejar de defender sus derechos. Posteriormente, en la medida que se da el desarrollo evolutivo del niño, ingresa al espacio escolar, otro de los principales agentes de socialización, (por excelencia), allí interactúa con el grupo de pares, con los docentes que vienen a constituirse en adultos significativos. Se trata de un escenario heterogéneo, en el cual convergen personas cada una con sus propias creencias, expectativas, modelos de ver la vida o una situación particular; todo lo cual lleva a destacar la importancia de interactuar operativamente todos los actores sociales.

Maldonado (2012) expresa que el entorno escolar constituye un espacio privilegiado de convivencia interpersonal, social y organizacional que servirá de modelo y dará sentido a los estilos de relación entre niños, niñas, adolescentes y futuros ciudadanos del país, así pues, en muchos casos se maneja la convivencia escolar como de exclusiva responsabilidad de los estudiantes, contrariamente a una concepción más amplia que la concibe como una construcción que se gesta entre los distintos actores institucionales y es responsabilidad de todos, sin excepción.

Por ello, una de las formas de avanzar en la construcción de una sociedad sana y sustentable, es reconocer la importancia de la acción educativa en el ámbito de la convivencia

que de acuerdo con Henao (2010), consiste en gran medida en compartir: tiempos y espacios, logros, dificultades, proyectos, sueños, el aprendizaje de valores y habilidades sociales, de igual manera, señala el autor que las buenas prácticas de convivencias son la base del futuro ciudadano en la cultura del país, animada por la construcción de proyectos comunes, pero debe tener un lugar importante en la experiencia escolar.

Es importante recopilar datos sobre la violencia y realizar un seguimiento de los cambios a largo plazo, ya que estas fuentes de información mejora la comprensión de la violencia mediante la identificación y el uso de datos en la institución estableciendo métodos para comprender los incidentes la violencia y las respuestas posibles ante ello, garantizando la confidencialidad tanto de los datos como al modo de recopilación y realizando un seguimiento de los niveles de violencia por lo que se recomienda prevenir la violencia a través de actividades integradas en el plan de estudios y no solo en actividades extracurriculares Organización Mundial de la Salud (2020)

Reconociendo la violencia escolar a partir de la agresividad, agresiones físicas, violencia psicológica, social, contra la infraestructura, acoso escolar y ciberacoso, resulta importante reconocer que la calidad de la convivencia ejerce influencia en la formación ciudadana, y según Maldonado (2012), menciona que el respeto, la tolerancia, la empatía y el cumplimiento de normas son de sumo valor para la formación; asimismo, Garrel (2014) señala que el docente dentro del aula de clases, cumple diferentes funciones, y una de ellas es ser partícipe como orientador y generador de un clima favorable en las instituciones educativas, buscando diferentes alternativas que ayuden a cambiar ideas, fortalecer los lazos afectivos en el aula de clases y modificarlas conductas de los estudiantes que se

muestran agresivos e interrumpen el clima operativo que debe ser usual en la convivencia escolar.

Ante ello, el docente debe emplear diversas técnicas cognitivas conductuales a fin de fortalecer en los estudiantes sus conductas, al respecto, Bianco (2010) especifica que una situación/estímulo contribuyen al bienestar propio y de los demás, tal es el caso del respeto y la tolerancia, también el cumplimiento de las normas y la comunicación asertiva; entre otros comportamientos relevantes en el aula. Sin embargo, a juicio de Esplot (2010), dichas conductas requieren ser fortalecidas desde la práctica del docente de aula, empleando para ello diversas técnicas cognitivas conductuales, en el marco de la formación integral, pues como lo concibe este autor, un individuo con una sólida formación es "...competente socialmente, está más preparado para desarrollar un sistema de valores morales, reducir su nivel de ansiedad social, agresividad y temor en general" (p. 3), con impacto positivo en las interacciones que establece no solo en la escuela como institución, sino también a nivel personal, social y comunitario.

No obstante, como lo expresan Londoño y Guerrero (2012), al describir que es un hecho ineludible que la sociedad actual enfrenta cambios profundos en casi todos los aspectos de la vida, debido a las transformaciones que está viviendo el mundo en materia económica, educativa, social, política y cultural; provocando desajustes en el capital humano y originando nuevos parámetros en el convivir social, lo cual arraiga un clima de violencia en 45% de las instituciones educativas, con predominio de conductas no operativas que afectan a todos los integrantes de la comunidad educativa. Del mismo modo, los citados autores señalan que la violencia alcanza niveles jamás antes vistos en América Latina, producto de las transformaciones políticas recientes y

de las desigualdades generadas por el crecimiento económico; pero también por una cultura violenta de larga data.

Al momento de estudiar los sopor-tes estadísticos se comprende que la violencia escolar es tratada como un fenómeno en ascenso, ante ello, Briceño (2010) menciona que la presidenta del Observatorio Venezolano de la Violencia Escolar, señaló que alrededor de 40% de los niños, niñas y adolescentes, según los casos reportados por los docentes, son agredidos por sus compañeros, y a esto se le suma el hecho de que un gran porcentaje de ellos no tienen protección ni atención de sus padres, situación que ha llevado a alterar la convivencia escolar, matizándola en conductas ya sean pasivas o agresivas, es decir, con déficit de asertividad.

En lo que respecta al estado Lara, es significativo el aporte de Crespo (2017), quien determinó más del 62% de docentes que no hacen un manejo cognitivo conductual operativo ante las manifestaciones de conductas no operativas en estudiantes, como es el caso de la agresividad que limita el desarrollo de las actividades y altera la convivencia escolar, influye en los docentes y en su práctica pedagógica dejan de aplicar procedimientos como el modelamiento en vivo, simbólico o para modificar conductas, lo cual limita la formación integral de los adolescentes del nivel media general.

En cuanto al caso específico del Liceo Bolivariano Dr. José María Domínguez en Barquisimeto, Iribarren, del estado Lara, es el escenario en el cual los docentes manifiestan su preocupación por el aumento de casos de estudiantes que alteran la convivencia escolar, además que incumplen las normas, no respetan los compañeros ni las figuras de autoridad; por lo que son intolerantes con las personas que manifiestan ideas o posturas contrarias a las de ellos; entre otras situaciones que se registran en los diarios de clase.

Asimismo, señalan estos docentes que la situación es más preocupante entre los estudiantes del primer año del nivel media general, quienes emiten estilos de comportamientos agresivos, pues gritan a sus compañeros a la hora de imponer las ideas en la realización de una actividad en el aula; igualmente incumplen las normas y desean entrar a clase sin el uniforme respectivo, salen de clase sin permiso del docente, registrándose estas acciones en actas de clase, donde los estudiantes irrespetan los compañeros y las figuras de autoridad; todo lo cual afecta el desarrollo de las actividades de clase.

Añaden los profesionales de la enseñanza su limitación para abordar de forma adecuada las conductas de los estudiantes, pues se limitan a enviarlos a la respectiva seccional, llamar a los padres, sin obtener los resultados esperados, al contrario, se intensifican los conflictos en el aula, con situaciones matizadas ya sea de agresividad o pasividad por algunos estudiantes, que afectan la convivencia en el aula. De esta manera, es indispensable aprender a vivir juntos, y ante ello, según la Conferencia Internacional de Educación de la Unesco (citada por Fernández, 2012), han reiterado la necesidad de abordar profundamente el tema de la convivencia y clima de paz desde la educación, como factores determinantes, no solo porque la buena convivencia es un factor de bienestar para personas y grupos humanos, sino también porque desde esa base se construyen la ciudadanía, el capital social, la calidad del país en el futuro y también la posibilidad de entendimiento entre pueblos.

Por tales motivos, la presente investigación se plantea como objetivo objetivo analizar el Manejo cognitivo conductual empleado por el docente para la convivencia y prevención de la violencia escolar en el Liceo Bolivariano Dr. José María Domínguez Escobar, Barquisimeto municipio Iribarren

del estado Lara; con el propósito de construir un marco conceptual sobre el tema, que puede servir de referencia a los profesionales de la enseñanza para promover el respeto, la tolerancia, empatía y el cumplimiento de normas en el aula, iniciando de esta manera procesos de reflexión con estos profesionales de la enseñanza sobre la convivencia escolar, a fin de implementar en la práctica pedagógica técnicas cognitivas conductuales que beneficien a los estudiantes, docentes y comunidad en general, pues se trata de una tarea prioritaria para las instituciones educativas, en la medida que se ven desbordadas por niveles de conflictividad en sus aulas.

La investigación se justifica ya que las situaciones conflictivas en el contexto de una buena gestión del docente constituyen un escenario idóneo para derivar importantes aprendizajes, fortaleciendo diversas técnicas y procedimientos de conductas respetuosas, la tolerancia, el cumplimiento de normas y de una comunicación asertiva; al mismo tiempo, destaca la investigación al tomar relevancia social, enfocada en orientar al docente para fortalecer en los estudiantes conductas operativas y de esa manera puedan convivir con otros, sean estos sus pares, formadores u otros adultos, incluso con la institución en general, familia y comunidad, con beneficio a todos con los cuales el adolescente interactúe.

En el plano pedagógico, permite brindarle al docente una perspectiva más humana en el trato con los adolescentes, a mejorar su práctica pedagógica en la convivencia escolar, lo que conllevará a un clima operativo en el aula, que propicie relaciones interpersonales basadas en el respeto mutuo, imparcialidad y cooperación, entendiendo que estos constituyen, aspectos para educar integralmente. Por último, en el ámbito investigativo el estudio nutre las líneas del Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Vene-

zuela, referida al aprendizaje de conductas en el adolescente; sirviendo de antecedente a otros trabajos que aborden una temática de impacto como lo es el manejo cognitivo conductual del docente para fortalecer la convivencia escolar.

METODOLOGÍA

La investigación se inscribe en el paradigma positivista, que para Busot (2014), “se fundamenta en la observación de los hechos, los conocimientos que acumulan y promueven, se refiere a entes y fenómenos observables y conmensurables, sus conclusiones tienen que ser verificadas y respaldadas por la evidencia empírica” (p.11). en cuanto al enfoque metodológico fue cuantitativo, que en términos de Sabino (2002), tiene por objetivo estudiar las propiedades y fenómenos cuantitativos y sus relaciones para proporcionar la manera de establecer, formular, fortalecer y revisar la teoría existente que compete a los fenómenos naturales, referida concretamente a los docentes para fortalecer conductas asertivas en la convivencia escolar.

Respecto al tipo, se trató de una investigación proyectiva, según el Centro de Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas y Sexológicas de Venezuela (CIPPSV, 2012), consiste en “hallar solución a los problemas prácticos encontrando nuevas formas e instrumentos de actuación y nuevas modalidades de su explicación en la realidad” (p. 2), dando así respuesta a una necesidad detectada, en cuanto a la orientación a los docentes para fortalecer la convivencia escolar de los estudiantes de primer año, a través de un estudio de campo que según, Busot (2014), es el proceso que, utiliza el método científico y “permite obtener nuevos conocimientos en el campo de la realidad social. (Investigación pura), o bien estudiar una situación para diagnosticar necesidades y problemas a efectos de aplicar los conocimientos con fines prácticos (investigación aplicada)” (p. 2).

Seguidamente, permitió recoger la información directamente donde se presenta y origina el problema, en este caso de los docentes de la mencionada institución educativa, asumiendo un nivel descriptivo, que en términos de Hurtado y Toro (2017), "son aquellos que buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades, objetos o cualquier otro evento sometido a investigación, en otras palabras, miden diversos aspectos o dimensiones del evento investigado" (p.213), como lo es analizar el manejo cognitivo conductual del docente para fortalecer la convivencia escolar en el liceo antes mencionado.

El diseño de la investigación según Arias (2014), lo define como: "la estrategia general que adopta el investigador para responder al problema planteado" (p. 24), por lo cual, se basó en un diseño no experimental transeccional de tipo descriptivo, cuyo propósito no se enfoca en manipular variables, pues la acción de éstas ya se ha dado en la realidad, para lo cual se administró una sola vez el instrumento de recolección de datos que según Arias (Ob. cita) consiste en "indagar la incidencia y los valores en que se manifiestan una o más variables" (p.234), al administrar el instrumento de recolección de datos a los docentes.

Para Bernal (2006), el sistema de variables "consiste en el desglosamiento de las variables, en aspectos sencillos, que permiten la mayor aproximación para poder medirla" (p. 285), estas se agrupan en dimensiones, las cuales tienen por objeto la representación del área del conocimiento que integra la variable, las mismas representan un componente significativo con relativa autonomía y del que se derivan un agregado de elementos llamados indicadores.

De acuerdo a Hurtado y Toro (2017), "población es el total de los individuos o elementos a quienes se re-

fiere la investigación, es decir, todos los elementos que vamos a estudiar, por ello también se le llama universo". (p. 79). Respecto a los efectos del trabajo ejecutado, la población estuvo conformada por veinticinco (25) docentes que administran el primer año del nivel media general en el Liceo. En torno a la muestra de la investigación, Balestrini (2012), la define como "una parte de la población, o sea, un número, de individuos u objetivos seleccionados, cada uno de los cuales es un objeto del universo" (p. 415) por lo cual, por tratarse de una población finita se abordó la totalidad de esta, denominándose muestra no probabilística intencional, equivalente a veinticinco (25) docentes de la mencionada institución.

La técnica e instrumento de recolección de datos, para Arias (2014), "son las distintas formas de obtener información". (p.53), debido a lo cual para la recolección de los datos se empleó la técnica de recolección de datos la encuesta, que según el anterior autor, consiste en "la aplicación o puesta en práctica de un procedimiento estandarizado para recabar información (oral o escrita) de una muestra amplia de sujetos" (p 72). En la ejecución de la investigación, se diseñó un instrumento tipo cuestionario, el cual es definido por Hernández, Fernández y Baptista (2017) como "un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a medir" (p. 285), fue un cuestionario dirigido a los docentes, con veinticinco (25) ítems con alternativas de respuesta siempre, algunas veces y nunca.

Previamente a la ejecución de la aplicación del instrumento elaborado, el mismo fue sometido a la validez de contenido, lo cual en términos de Martínez (2012), se refiere al "grado en que las preguntas que incluyen las técnicas hacen realmente referencia a la característica que se pretende valorar..." (p. 83), por lo cual, para determinar su validez se empleó la técnica Juicio de Expertos, mediante la

consulta certificada de tres (3) especialistas en la materia: uno (1) en metodología y dos (2) orientadores de la conducta; quienes determinaron que los ítems en su totalidad muestran congruencia, claridad y pertinencia entre los objetivos del estudio, y las variables.

Respecto a la confiabilidad del instrumento, se considera la capacidad que tiene un instrumento de ser aplicado una serie de veces a un mismo sujeto o grupo, de obtener los mismos resultados como símbolos de exactitud y precisión. Según Martínez (ob. cit.), un instrumento llega a ser válido y confiable en la medida que el investigador selecciona ítems que contribuyan a lo máximo posible a ello y cuando mide la misma clase de puntaje verdadero que los otros ítems del instrumento. Para obtener la confiabilidad de este estudio se partió de aplicar una prueba piloto a diez (10) docentes del Liceo Bolivariano Rafael Villavicencio de la misma ciudad, con características similares.

Una vez aplicado el instrumento de recolección de datos a los docentes que conformaron la muestra, la información fue analizada, procesada, resumida de acuerdo a las dimensiones de la variable en estudio, al ser presentada en tablas y gráficos para su mejor comprensión. Posteriormente, los datos se analizaron con la estadística descriptiva, contrastando los resultados con el sustento teórico de la investigación. Los procedimientos que se llevaron a cabo para realizar la investigación fueron: revisión bibliográfica para sustentar el problema y el marco teórico, determinación de la población y muestra del estudio, diseño del instrumento de recolección de datos, el cual fue sometido a los procesos de validez y confiabilidad, luego se administró el cuestionario a los docentes seleccionados como muestra censal y se procedió a analizar la información aportada por ellos para formular las conclusiones y recomendaciones.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Como resultado del objetivo planteado, se aplicó un instrumento de recolección de datos a veinticinco (25) profesionales de la enseñanza, quienes conformaron los sujetos de estudio. En el procedimiento metodológico se administró el cuestionario estructurado en veinticinco (25) ítems para medir la variable: manejo cognitivo conductual del docente para fortalecer la convivencia escolar; desglosada en las dimensiones cognitivas, conductuales, cognitivo conductuales y convivencia escolar. Es de señalar que la información aportada por los profesionales de la enseñanza se resume en cuadros y gráficos por indicador, se hace un análisis de la frecuencia y porcentaje obtenido en cada ítem, contrastando los resultados con el marco conceptual, todo lo cual facilitó formular las conclusiones y recomendaciones de acuerdo con los objetivos planteados.

Para iniciar con el análisis de la data obtenida se procede con la dimensión técnicas cognitivas, resumiéndose (Ver Tabla 1), los resultados en cuanto al modelamiento en vivo: en el ítem 1, el 44% de los docentes manifiestan que nunca modelan a los estudiantes la expresión de ideas respetando las ajenas, mientras que un 40% algunas veces lo hace y siempre el restante 16%. A su vez, el reactivo 2 indica que el 72% de los profesionales de la enseñanza exponen que nunca exponen a sus estudiantes modelos de compañeros que cumplen las normas de convivencia para que imiten esos comportamientos, donde un 28% algunas veces lo hace, mientras que en el ítem 3, el 60% nuevamente expresan que nunca les modelan conductas de tolerancia al compartir con compañeros que poseen diferentes ideas religiosas, solo un 20% algunas veces y 20% siempre lo hace.

En relación a lo anterior, los valores promedios de dicho indicador son los siguientes: de 59% nunca, 29%

algunas veces y 12% siempre, lo que evidencia que se está ante el 59% de profesionales de la enseñanza que nunca aplican el modelamiento en vivo como manejo cognitivo conductual para fortalecer la convivencia escolar, lo cual es desfavorable puesto que para Bandura (2013), a través del se pueden aprender y adquirir diversos patrones de comportamientos, donde permitirá al estudiante fijar su atención en aquellos modelos de conductas significativas, en este caso, en el docente quien puede enseñarles como desempeñarse ante un estímulo dado y cuál debe ser su respuesta frente a la situación planteada.

Tabla 1: Relación de frecuencias y porcentajes, dimensión técnica cognitiva, indicador modelamiento en vivo.

N	ITEM	S		AV		N	
		f	%	f	%	f	%
1	Las modela la expresión de ideas respetando las ajenas	4	16	10	40	11	44
2	Les expone modelos de compañeros que cumplen las normas de convivencia para que imiten esos comportamientos	0	0	7	28	18	72
3	Las modela conductas de tolerancia al compartir con compañeros que poseen diferentes ideas religiosas	5	20	5	20	15	60
Valores Promedios Modelamiento en Vivo		12		29		59	

Fuente: autores.

Para proseguir con el análisis de la data obtenida, corresponde detallar el indicador simbólico, resumiéndose (Ver tabla 2) en los siguientes resultados: en el ítem 4, el 100% de los profesionales de la enseñanza consultados con el instrumento de recolección de datos expresan que nunca proyectan videos a los estudiantes para que imiten a los personajes que son tolerantes con las ideas religiosas de otras personas. Del mismo modo, es significativo que en el ítem 5, el 72% de los docentes de aula manifiestan que nunca proyectan a sus estudiantes películas para fortalecer en ellos la comunicación asertiva ejemplo: escuchar con atención, lo cual hace algunas veces solo el restante 28%. Aunado a esto, en el ítem 6, nuevamente el 100% nunca utilizan cuentos narrados para que modelen los perso-

najes que respetan a los compañeros.

En este orden de ideas, los valores obtenidos en el indicador modelamiento simbólico son los siguientes: 91% nunca y la alternativa algunas veces concentra el 9% de las respuestas aportadas por los docentes de aula encuestados. Lo cual lleva a firmar que la totalidad de estos profesionales de la enseñanza no aplican dicha técnica en su práctica educativa.

Se trata de resultados cuya tendencia se interpreta como desfavorable, pues los docentes nunca aplican el modelamiento simbólico dejando de obtener los beneficios de este procedimiento que según Bandura (2013), es el aprendizaje por observación a través de películas, videos e historias o cuentos donde los personajes representan un comportamiento para ser enseñado a los estudiantes, en este caso para el fortalecimiento de la convivencia escolar, con beneficio a todos los actores educativos involucrados en el Liceo Bolivariano "José María Domínguez de Barquisimeto, estado Lara.

Tabla 2: Relación de frecuencias y porcentajes, dimensión técnica cognitiva, indicador modelamiento simbólico.

N	ITEM	S		AV		N	
		f	%	f	%	f	%
4	Proyecta videos a los estudiantes para que imiten a los personajes que son tolerantes con las ideas religiosas de las otras personas	0	0	0	0	25	100
5	Proyecta películas para fortalecer en ellos la comunicación asertiva ejemplo: escuchar con atención	0	0	7	28	18	72
6	Utiliza cuentos narrados para que modelen los personajes que respetan a los compañeros	0	0	0	0	25	100
Valores Promedios Modelamiento Simbólico		0		9		91	

N=25

Fuente: autores.

Una vez detallados cada uno de los ítems que la integran, de acuerdo con la data resumida se aprecian los resultados del indicador modelamiento en vivo, se aprecia los valores de 59% nunca, 29% algunas veces y 12% siempre, mientras que en el indicador modelamiento simbólico, se obtuvo datos de 91% nunca y 9% algunas ve-

ces, según respuestas aportadas por los docentes encuestados. Determinándose de ese modo los siguientes valores promedios para la dimensión técnicas cognitivas: 75% nunca, 19% algunas veces y 6% siempre; donde la mayoría de los docentes nunca (75%) aplican las técnicas cognitivas para fortalecer la convivencia escolar, lo cual es desfavorable puesto que según Bandura (2013), son todos aquellos cambios cognitivos, conductuales y afectivos que experimenta el ser humano y las cuales pueden ser adquiridos por un proceso en vivo al observar a otras personas (modelamiento en vivo) o a través del modelamiento simbólico donde se enfoca su atención en lo proyectado a través de películas, videos o una acción interpretada a través de historias y cuentos.

En la tabla 3 correspondiente al reforzamiento positivo, se aprecian los siguientes resultados en el indicador reforzamiento positivo: En el ítem 7, el 36% de los profesionales de la enseñanza expresan que, para el fortalecimiento de la convivencia escolar en sus alumnos, nunca los elogia cuando conforman equipos de trabajo con compañeros distintos a los habituales, siendo aplicable por un 32% algunas veces y siempre un 32%. Aunado a lo expresado en el mismo indicador, pero esa vez en el ítem 8, los resultados obtenidos son: 44% de los docentes de aula consultados con el instrumento de recolección de datos manifestaron que nunca felicita en público a los estudiantes cuando destacan las cualidades de sus compañeros, solo un 36% algunas veces y 20% siempre lo hace.

Sobre lo señalado, se evidencian los siguientes valores promedios del indicador: 40% nunca, 34% algunas veces y 26% siempre, destacando que la tendencia mayoritaria de los docentes nunca (40%) desarrolla el reforzamiento positivo, lo cual para Moles (2014), es la probabilidad de aumento en la frecuencia de una conducta cuando esta genera una con-

secuencia agradable como lo es dar palabras de elogio, premiar al estudiante cuando interactúe operativamente con otros, siendo su desarrollo limitado por un 34% algunas veces y siempre un 26%.

Tabla 3: Relación de frecuencias y porcentajes, dimensión técnica cognitiva, indicador reforzamiento positivo.

N	ITEM	S		AV		N	
		f	%	f	%	f	%
7	Los elogia cuando conforman equipos de trabajo con compañeros distintos a los habituales	8	32	8	32	9	36
8	Los felicita en público cuando destacan las cualidades de sus compañeros	5	20	9	36	11	44
Valores Promedios		26		34		40	
Reforzamiento Positivo							

N= 25

Fuente: autores.

En la tabla 4 del indicador ensayo conductual se aprecian los siguientes resultados: en el reactivo 9, el 76% de los profesionales exponen que nunca y 24% algunas veces ensayan con los estudiantes cómo reclamar sus derechos al docente sin necesidad de irrespetarlo, mientras que en el ítem 10, el 100% manifiesta que nunca dramatizan con ellos la manera de para expresar su postura corporal de modo asertivo en el manejo de conflictos con un compañero. Respecto a los resultados promedios del indicador son los siguientes: 88% nunca y 12% algunas veces. Es decir, se evidencia que el 88% de los profesionales de la enseñanza nunca aplican para el fortalecimiento de la convivencia escolar el ensayo conductual, solo un 12% algunas veces lo desarrolla, lo cual su poco abordaje limita el proceso educativo, puesto que para Gispert (2014), implica patrones de respuestas para incorporar a un repertorio conductual limitado y consiste en que tanto el orientador como el orientado deben representar escenas, papeles o roles significativos en la vida del sujeto entrenado, como el caso donde el docente dramatiza, ensaya con el estudiante la forma adecuada de expresarse o saber escuchar, fortaleciendo el aprendizaje de estas habilidades en el aula

Tabla 4: Relación de frecuencias y porcentajes, dimensión técnica cognitiva, indicador ensayo conductual.

N	ITEM	S		AV		N	
		f	%	f	%	f	%
9	Ensayo con ellos cómo reclamar sus derechos al docente sin necesidad de irrespetarlo	0	0	0	24	19	76
10	Dramatiza con ellos la manera de para expresar su postura corporal de modo asertivo en el manejo de conflictos con un compañero	0	0	0	0	25	100
Valores Promedio Ensayo		0		12		88	

N= 25

Fuente: autores.

Respecto a la dimensión técnicas conductuales, se aprecian los siguientes datos: en el indicador reforzamiento positivo, se obtuvo resultados de 40% nunca, 34% algunas veces y 26% siempre, mientras que en el indicador ensayo conductual, se aprecia los datos de 88% nunca y 12% siempre. Por lo cual, los valores promedios de la dimensión son los siguientes: 64% nunca, 23% algunas veces y 13% siempre. De esta manera, el análisis de los datos permitió determinar que se está ante el 64% de docentes que no aplican las técnicas conductuales en el manejo cognitivo conductual para fortalecer la convivencia escolar en el liceo en estudio. Estos resultados se interpretan como una tendencia desfavorable puesto que para Gispert (2014), pueden instaurar y aumentar la frecuencia de conductas operativas hacia el logro de la convivencia escolar operativa, basada en el respeto, tolerancia, empatía y cumplimiento de normas por parte del estudiante; pudiendo a la vez el profesional de la enseñanza emplear técnicas asertivas con dicho fin.

En cuanto a la respiración como técnica cognitivo conductual, se aprecia lo siguiente: en el reactivo 11, el 60% de los profesionales de la enseñanza expresan que nunca orientan a los estudiantes para realizar ejercicios de respiración hasta lograr defender sus ideas con control emocional, 28% de ellos algunas veces lo hace y siempre un restante 12%.

Del mismo modo son significativos los resultados obtenidos en el ítem 12 en el cual 56% de los docentes, nuevamente exponen que nunca enseñan a sus estudiantes a realizar respiraciones profundas para evitar agredir a un compañero durante un conflicto, siendo evidente que algunas veces lo hace un 28% y siempre un restante 16%.

En este orden de ideas, los valores promedios del indicador en cuestión son los siguientes: 58% nunca, 28% algunas veces y 14% siempre, de allí se interpreta una tendencia desfavorable, en la cual el 58% de los profesionales de la enseñanza que laboran en el Liceo Bolivariano Dr. José María Domínguez Escovar, Barquisimeto municipio Iribarren del estado Lara, nunca desarrollan en sus estudiantes la técnica de la respiración, lo cual es necesario para el establecimiento de la convivencia escolar, puesto que para Martín (2014), consiste en facilitar el control voluntario de la respiración y automatizar ese ritmo para que pueda ser mantenido hasta en las situaciones de mayor estrés y en caso para controlar las emociones.

Tabla 5: Relación de frecuencias y porcentajes, dimensión técnica cognitiva, indicador respiración.

N	ITEM	S		AV		N	
		f	%	f	%	f	%
11	Los orienta para realizar ejercicios de respiración hasta lograr defender sus ideas con control emocional	3	12	7	28	15	60
12	Los enseña a realizar respiraciones profundas para evitar agredir a un compañero durante un conflicto	4	16	7	28	14	56
Valores Promedios Respiración		14		28		58	

N= 25

Fuente: autores.

En cuanto a la relajación, en la tabla 6 se aprecian los siguientes resultados: en el ítem 13, el 100% de los profesionales de la enseñanza exponen que nunca enseñan a sus estudiantes a realizar ejercicios de relajación para evitar insultar a un compañero que le hace una crítica manipulativa, mientras que en el ítem 14, el 84% expresa nuevamente que nunca practican con ellos ejercicios de relajación progresiva para contro-

lar la ira que siente cuando un compañero incumple con la parte que le corresponda en una exposición, solo un 16% algunas veces lo hace.

De acuerdo con esto, los valores promedios de dicho indicador son los siguientes: 92% nunca y 8% algunas veces, y se evidencia que se está ante la tendencia mayoritaria de docentes que nunca (92%) ejecuta la técnica de la relajación, lo cual es desfavorable al ser comprado los datos con el 8% que lo ejecuta algunas veces, siendo necesario su desarrollo puesto que para Martín (2014) es el proceso mediante el cual un individuo es capaz de lograr determinado grado de distensión muscular y psíquico empleando diversas estrategias, buscando de ese modo reducir la tensión mental y muscular.

Tabla 6: Relación de frecuencias y porcentajes, dimensión técnica cognitiva, indicador relajación.

N	ITEM	S		AV		N	
		f	%	f	%	f	%
13	Los enseña a realizar ejercicios de relajación para evitar insultar a un compañero que le hace una crítica manipulativa	0	0	0	0	25	100
14	Practica con ellos ejercicios de relajación progresiva para controlar la ira que siente cuando un compañero incumple con la parte que le corresponda en una exposición	0	0	4	16	21	84
Valores Promedio Relajación		0		8		92	
N= 25							

Fuente: autores.

En el cuadro a los valores obtenidos en la dimensión técnicas cognitivas conductuales, destacando en el indicador respiración, se obtuvo datos de 58% nunca, 28% algunas veces y 14% siempre, mientras que en el indicador relajación, se aprecian resultados de 92% nunca y 8% algunas veces. Sobre lo anterior, los valores promedios de la dimensión en análisis son los siguientes: 75% nunca, 18% algunas veces y 7%, apreciándose que se destaca que el 75% de los profesionales de la enseñanza nunca aplican las técnicas cognitivas conductuales como la respiración y la relajación para el fortalecimiento de la convivencia escolar.

Estos resultados se interpretan como una debilidad y limitante para el proceso educativo puesto que para Lanni (2016), permitirán dotar al docente para asumir una postura operativa ante el manejo de aquellas situaciones en las que se presentan conflictos con los estudiantes, permitiendo desarrollar las habilidades sociales necesarias para el manejo operativo de los conflictos, así como el establecimiento de relaciones interpersonales operativas.

Al respeto de la convivencia escolar, se obtuvo lo siguiente: en el ítem 15, el 40% de los docentes expresan que los estudiantes nunca lo tratan con respeto, apreciándose que un 40% algunas veces lo hace y 20% siempre, según lo manifiestan los docentes encuestados. Aunado a lo señalado, concretamente en el ítem 16, el 48% de los profesionales de la enseñanza encuestados con el instrumento de recolección de datos, nuevamente exponen que los estudiantes nunca respetan las ideas del resto de los compañeros, solo 36% algunas veces y 16% siempre lo hacen de ese modo en su práctica educativa. Al respecto, los valores promedios obtenidos en dicho indicador son los siguientes: 44% nunca, 38% algunas veces y 18% siempre.

Asimismo, se evidencia que la tendencia mayoritaria de los docentes equivalentes al 44% nunca fortalecen el respeto como parte de la convivencia escolar, lo cual es desfavorable puesto que para Rojas (2014), es la aceptación de las limitaciones ajenas y el reconocimiento de las virtudes de los demás, otorgando valor a las ideas y criterios de las demás personas sin violentar sus derechos, así como también defender los propios principios, todo esto de manera armoniosa y democrática.

En cuanto a la empatía, se destaca lo siguiente: en el reactivo 17, el 36% de los profesionales de la enseñanza exponen que los estudiantes nun-

ca tratan de entender las emociones que siente un amigo, ejemplo, miedo a exponer en clase, mientras que 32% algunas veces lo hace y siempre un 32%. Asimismo, en el ítem 18, el 44% de los docentes en funciones de aula consultados con el instrumento de recolección de datos expresan que los estudiantes nunca se colocan en el lugar de una persona que presenta discapacidad, evitando burlarse de ella, solo un 32% algunas veces lo hace y siempre un 24%.

Respecto a los valores promedios de los datos previamente desglosados, se aprecian lo siguiente: 40% nunca, 32% algunas veces y 28% siempre, es decir, 40% de los docentes observan en sus estudiantes que nunca desarrollan la empatía hacia otros, lo cual es desfavorable, puesto que para Marsellach (2016), implica centrarse las respuestas emocionales vicarias y en la capacidad de percibir las experiencias emocionales de los demás, desarrollando la capacidad de entender los sentimientos de otros así como ayudarlos, colocarse en el lugar del otro, tratar de entender sus emociones y sentimientos en la convivencia escolar, siendo de ese modo aplicable algunas veces por un 32% y siempre por el restante 28%.

En el indicador tolerancia, se aprecia los siguientes resultados: en el ítem 19, el 48% de los docentes encuestados aprecian que sus estudiantes nunca comparten con los compañeros, aunque estos pertenezcan a una religión diferente, solo un 28% algunas veces lo hace y siempre un 24%. Del mismo modo en las interacciones en el aula, según el ítem 20, el 48% de los docentes nuevamente aprecian que sus estudiantes nunca integran equipos de estudio con compañeros que tengan diferentes opiniones en el desarrollo de un debate, siendo aplicable la situación algunas veces para un 32% y siempre para el restante 20% de los profesionales de la enseñanza encuestados.

Por lo tanto, los valores promedios de dicho indicador son los siguientes: 48% nunca, 30% algunas veces y 22% siempre, destacando que el 48% de los docentes nunca aprecian que los estudiantes actúan con tolerancia como parte de la convivencia escolar, lo cual limita su proceso de socialización, puesto que para Gispert (2014), corresponde al respeto íntegro hacia el otro, hacia sus ideas, prácticas o creencias, independientemente de que sean diferentes a las propias, por lo cual es una respuesta fundamental en la convivencia escolar.

Respecto al cumplimiento de normas como parte de la convivencia escolar, se aprecian los siguientes resultados: en el ítem 21, el 60% de los docentes encuestados expresan que los estudiantes del Liceo Bolivariano Dr. José María Domínguez Escovar, Barquisimeto municipio Iribarren del estado Lara, algunas veces cumplen con el horario de clases, siendo que 40% siempre lo cumple. Aunado a lo expresado en el párrafo precedente, se consultó a los docentes en funciones de aula la frecuencia con la cual los estudiantes del nivel media general cumplen con las normas, señalando en el ítem 22, que siempre (48%) los estudiantes asisten a clase con el uniforme reglamentario, pero 36% de los profesores contestaron algunas veces y 16% nunca.

De lo señalado se obtuvieron los siguientes valores promedios: 48% algunas veces, 44% siempre y 8% nunca, por lo que se evidencia que el 48% de los docentes consideran que los estudiantes algunas veces cumplen con las normas de la institución, esta es una tendencia desfavorable, pues este aspecto implica para Monsalvo (2016), la norma es parte del normativo de convivencia que se constituye en un instructivo y donde se establecen de igual importancia los deberes como derechos que marcan la pauta en las interacciones en el entorno escolar, garantizando de este modo a todos el derecho a una educación de calidad.

Sobre la comunicación como parte de la convivencia escolar, en el ítem 23, el 52% de los profesionales de la enseñanza expresan que los estudiantes nunca escuchan sin interrumpir a la otra persona, lo cual para el 36% algunas veces pasa y siempre para un 12%, siendo significativos los resultados obtenidos en el ítem 24, toda vez que la tendencia mayoritaria de docentes encuestados equivalente al 60% expone que nunca los estudiantes expresan sus ideas con gestos que confirman el mensaje verbal, lo cual hacen solo algunas veces para el restante 32% algunas veces.

Como complemento del análisis de la información aportada por los docentes en funciones de aula, se tiene la data obtenida con el ítem 25, en el cual 44% de docentes consideran que algunas veces los estudiantes utilizan palabras sencillas al expresar sus ideas, lo cual nunca hace el 36% y siempre es de ese modo para el restante 20%. Respecto a los valores promedios del indicador son los siguientes: 52% nunca, 37% algunas veces y 11% siempre. Es decir, se está ante el 52% de los docentes que consideran que los estudiantes nunca desarrollan operativamente la comunicación como parte de la convivencia escolar, lo cual es desfavorable puesto que para Márquez (2015), permite el intercambio de ideas y el establecimiento de relaciones interpersonales para crear las bases del funcionamiento de la sociedad desde el punto de vista participativo, voluntario y efectivo de cada ser humano, además de proporcionar respeto a las ideas y los derechos ajenos.

Finalmente, en los datos correspondientes a la dimensión convivencia escolar, estacando lo siguiente: en el indicador respeto, se obtuvo resultados de 44% nunca, 38% algunas veces y 18% siempre, mientras que en el indicador empatía se aprecian datos de 40% nunca, 32% algunas veces y 28% siempre. En el indicador tolerancia, se obtuvo datos de 48% en la op-

ción nunca, 30% algunas veces y 22% siempre, mientras que en el indicador cumplimiento de normas se obtuvo valores de 48% algunas veces, 44% siempre y 8% nunca, por último, en el indicador comunicación, se aprecian los resultados de 52% nunca, 37% algunas veces y 11% siempre. Sobre los resultados promedios de dicha dimensión se tiene lo siguiente: 38% nunca, 37% algunas veces y 25% siempre, es decir, se está ante el 38% de los profesionales de la enseñanza que aprecian que los estudiantes del Liceo Bolivariano Dr. José María Domínguez Escovar, Barquisimeto municipio Iribarren del estado Lara desarrollan efectivamente la convivencia escolar.

Por lo tanto, se puede afirmar que estos resultados constituyen una tendencia desfavorable que limita el proceso educativo, puesto que para Márquez (ob. cit.), la convivencia escolar implica todo el espacio sociocultural donde el individuo convive con otros además le permite conocer a otros y así mismo, por lo que las relaciones interpersonales se forman de la comunicación entre dos personas. Ahora bien, desglosados los resultados obtenidos con el instrumento aplicado, se puede afirmar que se está ante la mayoría de los profesionales de la enseñanza nunca abordan con técnicas cognitivas conductuales y la convivencia escolar en el Liceo Bolivariano Dr. José María Domínguez Escovar, Barquisimeto municipio Iribarren del estado Lara, lo cual es una limitante para la formación integral de los estudiantes, limitando el logro de la calidad educativa.

CONCLUSIONES

Según el objetivo planteado en la investigación se comprende que al diagnosticar el manejo cognitivo conductual del docente para fortalecer la convivencia escolar en la mencionada institución educativa, se determinó que 75% de estos profesionales nunca aplican técnicas cognitivas como

el modelamiento en vivo con modelos de compañeros que cumplen las normas de convivencia para que imiten esos comportamientos; tampoco proyectan películas o videos a los estudiantes para que imiten a los personajes que son tolerantes con las ideas religiosas de la otras personas, dejando a la vez de narrarles cuentos para que modelen los personajes que respetan a los compañeros.

Del mismo modo, existe la tendencia mayoritaria de docentes equivalente al 64% que nunca aplica el reforzamiento positivo por medio de elogios a los estudiantes cuando conforman equipos de trabajo con compañeros distintos a los habituales, tampoco ensayan con los adolescentes la manera de para expresar su postura corporal de modo asertivo en el manejo de conflictos con un compañero destacan las cualidades de sus compañeros. Mientras que 75% nunca orientan a los estudiantes para realizar ejercicios de respiración hasta lograr defender sus ideas con control emocional ni practican con ellos ejercicios de relajación progresiva para controlar la ira que experimentan en algunas ocasiones.

Por otra parte, al describir la convivencia escolar entre estudiantes de primer año de Educación Media General del Liceo Bolivariano Dr. José María Domínguez Escovar, se evidenció que es no operativa, pues de acuerdo al 38% de docentes encuestados los estudiantes nunca tratan con respeto al docente ni a los compañeros; tampoco experimenta empatía, pues no tratan de entender las emociones que siente un amigo, ejemplo, miedo a exponer en clase ni se colocan en el lugar de una persona que presenta discapacidad, evitando burlarse de ella.

Igualmente es significativo que las interacciones en dicho contexto carecen de conductas operativas como la tolerancia manifestada en compartir con los compañeros, aunque estos

pertenezcan a una religión diferente. Incluso solo algunas veces los adolescentes cumplen con el horario de clase o asisten a clase con el uniforme reglamentario, con procesos de comunicación no asertivos a la hora de expresar sus ideas o conversar con los demás.

Respecto a analizar el manejo cognitivo conductual del docente para fortalecer la convivencia escolar, se determinó que la mayoría de profesionales de la enseñanza dejan de aplicar técnicas cognitivas conductuales con la intencionalidad de fortalecer en la convivencia escolar operativa que se caracteriza por el déficit de conductas como respeto, empatía, tolerancia, cumplimiento de normas y comunicación, necesarias para la formación integral del ciudadano que la sociedad demanda para su progreso lo que se debe evitar ya que cada acción genera una acción y puede terminar en violencia escolar, a partir de reacciones que no propias de la educación y mucho menos de un recinto educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ardila, R. (1992). *Psicología*. México: Trillas
- Arias, F. (2014). *El Proyecto De Investigación*. 4ª. Ed. Caracas, Venezuela. Editorial Episteme.
- Balestrini, A. (2012). *Como Se Elabora El Proyecto De Investigación*. Caracas: B.L. Consultores Asociados.
- Bandura, A. (2013) *Modificación De La Conducta*. Análisis De La Agresión Y La Delincuencia. México: Editorial Trillas.
- Bernal, C. (2006). *Metodología De La Investigación*. México: Pearson
- Bianco, F. (2010). *Educación Para Padres*. Caracas: CIPPSV
- Briceño, D. (2010). *Violencia Escolar*. (Mimeografiado). Caracas: Observatorio Venezolano De La Violencia Escolar

Busot, A (2014). *Metodología De La Investigación*. Universidad Del Zulia. Venezuela.

Centro De Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas Y Sexológicas De Venezuela (Cippsv, 2012),. *Manual Para La Elaboración De Trabajos De Grado*. Caracas

Crespo, Y. (2017) *Técnicas Cognitivo Conductuales Aplicadas Por El Docente Para Disminuir Las Conductas Agresivas En Adolescentes Cursantes Del Nivel Media Técnica*. Trabajo De Grado De Maestría No Publicado. CIPPVS Lara

Espot, N. (2010). *Habilidades Sociales Para La Mejora De La Convivencia En Los Centros*. Documento En Línea Disponible: [Http://Www.Codajic.Org/Sites/Www.Codajic.Org/Files/Habilidades%20sociales%20para%20la%20mejora%20de%20la%20convivencia%20en%20los%20centros.Pdf](http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/habilidades%20sociales%20para%20la%20mejora%20de%20la%20convivencia%20en%20los%20centros.pdf) (Consulta: 2016, Junio 23)

Fernández, F. (2012). *Convivencia Escolar*. (Mimeografiado): Universidad Yacambú, Núcleo Portuguesa

Garrel, T. (2014). *Aprender A Convivir*. Buenos Aires, Argentina: Troquel.

Giddens, A. (2000). *Socialización*. (Mimeografiado) UPEL IPB

Gispert, C. (2014). *Psicología*. Madrid: Océano

Henao, D. (2010). *Parámetros Para La Buena Convivencia Ciudadana*. Caracas: Hermanos Vásquez.

Hernández, R., Fernández C. Y Baptista, P. (2017). *Metodología De La Investigación*. México: Mcgraw Hill, Editores, S.A.

Hurtado, J Y Toro, J (2017). *Paradigmas Y Métodos De Investigación En Tiempos De Cambios*. Valencia. Episteme. Consultores Asociados.

Lanni, N. (2016). *La Convivencia En La Escuela Un Hecho, Una Construcción*. Buenos Aires: PAIDOS

Londoño, J Y Guerrero, R. (2012). *Violencia En América Latina. Epidemiología Y Costos*. New York: Red De Centros De Investigación /Banco Interamericano De Desarrollo.

Maldonado, H. (2012). *Convivencia Escolar: Ensayos Y Experiencias*. Buenos Aires: Lugar

Márquez, G. (2015). *Calidad E Innovación Educativa En Los Centros*. Barcelona: Editorial ESTEL.

Marsellach, G. (2016). *Conductas Del Adolescente*. Documento En Línea. Disponible: [Www.Psicologiapopular.Com/Gloria_Marsellach_Umbert.Ht](http://www.psicologiapopular.com/Gloria_Marsellach_Umbert.Ht) (Consulta: 2016, Agosto 4).

Martín, M. (2014). *Medicina Tradicional, Natural Y Bioenergética*. Instituto Superior De Ciencias Médicas De La Habana, Ciudad De La Habana Marzo Del 2004. (Material Mimeografiado).

Martínez, G. (2012). *Investigación Educativa*. (Mimeografiado) Universidad Libre, Colombia

Moles, J. (2014). *Asesoramiento Clínico*. Caracas: Greco

Monsalvo, G. (2016). *Normas*. (Mimeografiado). UPEL IPB

Organización Mundial de la Salud (2020). *Prevención de la violencia en la escuela: manual práctico [School-based violence prevention: a practical handbook]*. Ginebra; Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO. Obtenido en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/331022/9789240000254-spa.pdf>

Rojas, M. (2014). *Orientación Cognitiva Conductual Dirigida A Docentes Para Fortalecer La Convivencia En Los Estudiantes De La Escuela Bolivariana*. Centro De Investigaciones Psiquiátricas, Psicológicas Y Sexológicas De Venezuela. Trabajo Para Optar El Título De Maestría En Orientación De La Conducta.

Sabino C (2002), *El Proceso De Investigación Científica*. Ediciones Panamericana. Colombia